

Tierra y Libertad

AÑO VIII
NUM. 113

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

"Tierra y Libertad". Aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1.

Suscripción anual... \$ 5.00
Suscripción semestral... 3.00
Número suelto... 0.25

Correspondencia y giros a J. RILLO apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D. F., 10 DE JULIO DE 1950.



Debemos luchar contra las guerras, el armamentismo y el militarismo en todos los países. Ni con unos ni con otros. Norteamérica representa a toda una casta capitalista explotadora con sus trusts industriales, y Rusia ejerce una dictadura infamante sobre millones de seres que trabajan para el Estado negociante y acaparador. ¡Abajo las guerras!

AYER, HOY Y MAÑANA.....

¡ABAJO LAS GUERRAS!

La primera chispa ha saltado en Corea. De esta chispa puede originarse el formidable incendio cuyas magnitudes nadie es capaz de calcular. ¿Para qué negar que las luchas sangrientas de Corea, que son luchas intestinas a pesar de su apariencia formal de conflicto entre los Estados Autónomos, la Corea del Norte, contra la del Sur, pueden precipitar una masacre universal?



Estamos al borde del cataclismo. El monstruo armado asoma sus mandíbulas y amenaza a la humanidad que espera con trémula el apocalíptico momento. Dígame lo que se quiere, es la guerra. Hay que examinar detenidamente el fenómeno que se ha producido al final de la última contienda bélica. Les fué posible a las llamadas grandes potencias, coordinar sus fuerzas y llegar a un entendimiento para ganar la guerra, pero después surgió lo inevitable: la rivalidad imperialista y absorbente entre los mismos aliados vencedores. Y es que la guerra no ha destruido sus causas generatrices, sino simplemente se ha desplazado de sus puntos originarios cambiando su ubicación, creando nuevos objetivos. Ante el afán desmesurado de posesión, de rapiña y de lucro, los aliados

de ayer no han podido encontrar la fórmula conciliatoria que nivele los intereses de cada uno; en eso reside precisamente el motivo que los impidió llegar a un entendimiento y concertar una paz mas o menos duradera. La disidencia y la discordia, el nacionalismo dislocante y el prurito económico, y hasta espiritual del mundo entero, ha desembocado, fatalmente, a esta encrucijada pavorosa: la guerra.

Los dos grandes bloques que se disputan las hegemonías del universo: Rusia y Estados Unidos, han llegado a su meta final. Los Parlamentos, las Conferencias y los arreglos han fracasado. No hay más que una manera de arreglar estas diferencias: La violencia. Y ésta ha llegado ya. Ha llegado la guerra. La guerra con toda su secuela de crímenes, de asesinatos, de hambre, de miseria, de dolor...

COREA BAJO LA BOTA GUERRERA

COREA, tiene 220.741 kilómetros cuadrados y 30 millones de habitantes. Posee cuatro mil años de existencia, fué uno de los pueblos más cultos del planeta: antes que ningún otro país, tuvo un observatorio y una prensa de imprimir y editó una Enciclopedia. Corea, fué siempre codiciada por Rusia y el Japón.

Los coreanos, son hombres lososogados e indolentes, pero, valerosos. Son de talla escasa,

llevan largas túnicas y se tocan con sombreros de paja trenzada.

Cuando el Japón, se hizo dueño del territorio coreano, los trabajadores de las fábricas y talleres emplearon el sabotaje contra el invasor. La hostilidad del pueblo era notoria, y los nipones no podían reducirlos ni con halagos ni con represiones. Syngman Rhee, periodista coreano condenado a presidio por los "Hijos del sol naciente", escribió un libro titulado "El Espíritu de la independencia", que leyeron millones de coreanos. En 1919, Rhee, volvió furtivamente a Seúl, y lanzó a los cuatro vientos el derecho de autodeterminación de su país. Surgió entonces otro inconforme, Lyuh, buen orador, audaz y temerario. Este hombre aguante impávido la dominación japonesa, arrojando prisiones y amenazas de ejecución. Fué director de un periódico clandestino contra el Japón, e implantó al final de la guerra la llamada "República del Pueblo". Más tarde, y debido a la tirantez entre él y Rhee, el líder comunista Lyuh, fue asesinado por los mismos comunistas. Se había indisciplinado contra la línea del partido, y eso se paga caro. A raíz de estos hechos, Corea, quedó partida en dos mitades. El Norte para Rusia, el Sur para los Estados Unidos, Rhee, de tendencias yanquis, fué proclamado Presidente de la República Coreana. Esta es la nación donde los guerreros ensayan los primeros chispazos de la guerra que tendrá proporciones mundiales. Los coreanos sentirán en sus propias carnes la terrible potencia de las nuevas armas de destrucción.

PARALELISMO ENTRE ESPAÑA Y COREA

LA guerra de Corea, tiene un paralelismo con la

guerra de España, iniciada en 1936, por la casta militar. Dejemos que hable por nosotros un periódico conservador, enemigo jurado de los refugiados españoles: "El Universal", de México. En el número de 28 de Junio, y, en su editorial dice:

"La guerra de España, fué incubada, planeada y costeadada por el Tercer Reich, que llevó a Mussolini, como escudero: La de Corea, ha sido preparada, financiada y decidida por la U.R.S.S. para la prosecución de fines similares a los que Hitler perseguía con la de España.

Probablemente muchas personas simpatizadoras del régimen franquista, aconsejadas por sus tendencias y preferencias políticas, no encuentren acertada la comparación; arguirán que en el primer caso se trató de salvar al mundo del comunismo —aunque la República Española, no era ni con mucho comunista en 1936—, y de acuerdo con la máxima de que el fin justifica los medios, absolverán de todos sus pecados originales a la contra revolución castrista que puso a Franco en el poder, mientras alegarán que en el segundo sucede todo lo contrario: pero lo cierto es, en los dos, que una potencia extranjera ha elegido a un pueblo tótil como tubo de ensayo para la experimentación de ingredientes militares y políticos destinados a empresas de mayor emvergadura.

La similitud sube de punto cuando se observa la primera reacción que el acto agresivo inicial, perpetrado en Corea, ha provocado en las grandes naciones democráticas. Ahora, como en el caso de España, el sentimiento que parece dominante en ellas, es el de que debe impedirse a toda costa, que el conflicto local surgido en, el país, al que tocó la desgracia de ser elegido como cobayo de laboratorio internacional, se ex-

tienda hasta convertirse en una nueva conflagración mundial. Con ello contó Hitler al desencadenar la guerra española; y con ello cuenta Stalin, al lanzar a la Corea del Norte contra la del Sur.

Un estado de espíritu igual, conviene repetirlo, indujo a las grandes naciones que crearon el Comité de No Intervención en la guerra de España, a dejar manos libres a Hitler y a su secuaz Mussolini, para que empujaran la victoria de la rebelión militar; para que ensayaran en la carne del pueblo español armas y tácticas de combate que posteriormente se usaron contra los países que habían facilitado esa victoria con su pasividad cómplice; para descubrir los puntos débiles de la resistencia europea, que más tarde se aprovecharon en una serie de audaces avances, que culminaron en la desdichada conferencia de Munich; y para exacerbar en grado diabólico el sentimiento de superioridad de los directores del Tercer Reich, que a la postre los indujo a iniciar la matanza de mayores proporciones que registra la historia.

Es decir, la enorme sangría y la colosal pérdida de riquezas impuestas al pueblo español por los nazis, y consentida por los pacifistas democráticos, fué inútil; a pesar de ello, el mundo tuvo al fin que enfrentarse con la necesidad de extermiar a la banda de provocadores y agresores que amenazaban su libertad y su vida.

El periódico burgués ha dicho lo que nosotros hubiéramos dicho con mayor o menor crudeza. Ya era hora de que se dijera media verdad siguiente de lo que pasó en España. Pero esta verdad se ha dicho ahora, en estos momentos, en que se perfila en el horizonte el resplandor terrorífico de una nueva guerra.

CONTRA TODAS LAS GUERRAS

ANTE la catástrofe que se acerca hemos de fijar nuestra posición, que es la posición de ayer, de hoy y de mañana del anarquismo; contra todas las guerras! Ningún beneficio puede surgir de ellas para el pueblo, debemos luchar contra la guerra, contra los armamentos, contra el militarismo en todos los países.

Hemos de repetir con nuestra compañera Luce Fabri: "Hay un cadáver: la plutocracia. Hay un monstruo: la dictadura, el totalitarismo estatal". "Pero hay también un ser vivo, que tiene aún demasiada poca confianza en su fuerza, pero que representa la reserva eterna de la vida de la humanidad: es el pueblo".

"Y el pueblo no puede matar al monstruo mientras arrastre a sus espaldas el cadáver".

Ni con unos ni con otros. Norteamérica representa a toda una cuadrilla capitalista explotadora con sus trusts industriales, y Rusia una dictadura infamante sobre millones de seres que trabajan para el Estado negociante y acaparador. Ni Truman, ni Stalin. Ambos son enemigos sempiternos del pueblo porque representan a una casta embrutecida y a un sistema de opresión y de mando.

En esta guerra, como en todas, ya que por desgracia se suceden unas a otras, tenemos una misión propia y la traicionáramos si identificáramos nuestra causa con la de un gobierno cualquiera o con un par-

tido cualquiera. Nuestra misión estriba en un objetivo preciso y justo: trabajar para llevar el conflicto hacia su verdadero terreno, el de la revolución social de los pueblos. La lucha no es entre naciones, sino entre sistemas; no es vertical, como las fronteras, sino horizontal, como las diferencias gerárquicas que hoy nos sofocan; tanto en el campo político como en el económico.

Nuestra lucha es revolucionaria y no nacionalista o de partido; nuestra lucha tiene un objetivo, no la conservación de la democracia actual o del comunismo a la manera soviética, sino la construcción de un socialismo antiestatal, el único que puede salvar la libertad y destruir el privilegio y la tiranía. Esta es la realidad nuestra, y esta es nuestra posición firme ante la guerra que asoma en el Lejano Oriente y que fatalmente se extenderá sobre el mundo.

Hemos de lamentar que las multitudes esclavas del capitalismo y del Estado no se hayan dado cuenta de que su liberación está en sus propias manos y que sólo ellas podrán impedir el crimen de la guerra el día que aprendan a ser ejecutoras de sus destinos.



VALORES BASICOS DE LIBERTAD

Por Germinal ESGLEAS

LA apelación a las masas populares para que se incorporen a la lucha social no resuelve el problema de afianzamiento de un frente verdaderamente revolucionario y de libertad si esa apelación no es anárquica, es decir, si no parte del principio de que las masas dejen de ser masas, de que adquieran conciencia, de que aprendan a actuar, a moverse a accionar por sí mismas, por motivos fundamentales de libertad y de justicia.

Ni las masas ni el pueblo son libres ni revolucionarios por esencia y condición. El interés que mueve sus acciones muchas veces tampoco es el de la libertad. Son los ideales de libertad y de justicia convertidos en conciencia activa y enfocando la solución eficaz y de equidad de los problemas económicos y sociales, de todos los problemas humanos, los que permiten a los pueblos y a las masas populares orientar sus pasos, dirigirlos por caminos seguros. Son estos ideales los que sostienen también la moral del esfuerzo en la lucha, en una lucha en la cual hay que persistir año tras año y que para el idealista enamorado consciente de la libertad, animador y forjador de ésta, con las propias acciones, con los propios pensamientos, no puede tener tregua, porque la lucha por la libertad será permanente para el hombre, aunque adquiera motivos y caracteres nuevos.

Por eso es necesario sembrar anarquía a voleo, en todos los campos, en todas las tierras, en todas las latitudes, allí donde haya un pueblo, un grupo humano, un semejante nuestro, un hombre. Sembrar anarquía: despertar en el hombre la conciencia de sí mismo, hacer lo que esté a nuestro alcance para que cada ser humano sea un principio activo o radiactivo de libertad. Anarquizar al pueblo, anarquizar la masa, anarquizar al hombre.

Pero no se podrá ir hacia adelante, hacia los grandes ideales, hacia los caminos inmensos del progreso humano afianzado en la libertad, si frente a las fuerzas del pasado y frente a las fuerzas del presente no sabemos obrar con vigoroso pensamiento y sentimiento anarquista, con conducta y acción anarquistas.

Debemos tener la audacia de nuestras afirmaciones. La voluntad afirmativa de nuestro ideal libertario, exento de confusiones y de concesiones al medio que queremos derrocar, que es necesario combatir incansablemente.

No debemos desconfiar de las masas obreras ni del pueblo. En ellos la siembra del espíritu anárquico debe ser constante. Ella será siempre fértil. No debemos confiar en las virtudes milagrosas de capas o minorías intelectuales escogidas. Los sembradores de libertad, sus defensores, no tienen categoría social, sino ideal, humana: son la expresión viva de la conciencia y de la dignidad humana jamás domeñadas, dando el ejemplo abnegado de las existencias consagradas voluntariamente al bien común de los hombres, que no puede ser otro que el de la libertad en la solidaridad humana.

El porvenir del mundo y el de la anarquía dependen de esa afirmación neta y constante, perseverante y firme de la conciencia anárquica individual y colectiva.

El mundo anárquico no puede confundirse con un mundo domesticado, sometido a servidumbre, no importa a qué clase de servidumbre, a tiranía, no importa a qué clase de tiranía. Por eso hay que preparar y realizar desde hoy toda posibilidad de libertad. Por eso hay que afirmarla en la vida cotidiana. Por eso hay que actualizar la anarquía procurando que cada una de nuestras manifestaciones cotidianas sea inconfundible.

Panorama Mundial

Por A. DE CARLO

EXISTEN dos grandes fuerzas antagónicas, en lucha sorda, tenaz y persistentes: la natural y la artificial; universalismo y nacionalismo.

Todos los gobiernos, con sus escuelas elementales, sus ejércitos, sus policías, sus leyes, sus cárceles, su "justicia", por un lado; y la evolución y el progreso humano, con el correo, el telégrafo, el periodismo, la literatura, los medios de transporte, el cine, la radio y últimamente la televisión en constante e incontrolable progreso, que actúan poderosamente en el intercambio de ideas, cosas, costumbres y personas de todo el orbe, por el otro lado, acercando, y armonizando todos los hombres de la tierra.

Hasta hace pocos años el aislamiento era casi total; los habitantes de una aldea o provincia no conocía en absoluto, salvo raras excepciones, a personas y costumbres muy diferentes de las aldeas o provincias limítrofes; menos aún se conocían entre sí los países y los pueblos. El folklore, los dialectos, y las lenguas vernáculos, con la falta de los populares medios de comunicación, constituían verdaderas murallas chinas. Y la guerra entre un país y otro, dirigida por los desalmados gobernantes respectivos, era realmente fácil. Hoy, en cambio, con el universalismo en marcha, todo conflicto bélico ha de tener aspecto colectivo, de un grupo de naciones contra otro grupo. Lo prueban las dos últimas guerras habidas, y la catástrofe universal que se está gestionando, preparada con las armas más modernas y destructoras.

El universalismo, mal que les pese a los modernos y rutinarios conservadores, se va extendiendo con rapidez vertiginosa. Ya no hay ciencia o descubrimiento en una región cualquiera del globo que no repercuta y se propague inmediatamente, de por sí, sin artificio político alguno, a todas las demás partes del mundo.

Los congresos internacionales, sean políticos, culturales, científicos o de otra naturaleza, se suelen efectuar uno tras otro continuamente. Casi no pasa un día sin que se esté realizando uno, y a veces varios simultáneos. Y siempre en distintos lugares de la tierra, for-

zados sus organizadores por irresistibles circunstancias evolutivas unas, surgidas del desordenado momento histórico en que estamos viviendo otras.

Y no obstante lo evidente, todos los gobiernos se obstinan, con una tenacidad inconcebible, en acumular dificultades e imponer trabas y prohibiciones artificiosas en el intercambio de ideas, de mercaderías y de personas; autorizando y facilitando únicamente las reuniones favorables a sus bastardos intereses.

El monopolio de la educación infantil cada día se estrecha más en un nacionalismo exclusivo y excluyente, fanático y sectario, condicionando la psiquis de los individuos y los pueblos respectivos a fin de que estén a sus órdenes, siempre dispuestos a matar y morir, en pro del aumento ilimitado de los poderes dominadores contra los pueblos así dominados.

Consideramos, de acuerdo a la marcha de los acontecimientos y a la natural evolución, que esta rancia tendencia o fuerza divisionista y patriótica está llegando a su límite máximo, y no ha de tardar en desmoronarse estrepitosamente. La apesuran sin querer los mismos privilegiados y gobernantes con sus excesivas y artificiosas pretensiones egoístas de mando.

Podrán, eso sí, según su habilidad y perspicacia retardar algún tiempo la realización de la hermandad universal; pero cuanto más logren retardarla, más catastrófico será su derrumbe, y más fraternalmente se han de unir todos los pueblos de la tierra. Es una ley natural, fatal e inevitable. No hay poder humano ni divino capaz de contener la marcha evolutiva del tiempo y del progreso; y éste tiende, irremisiblemente, día a día, a una armonía amistosa y fraternal del mundo entero. Si bien para llegar a ello hemos de pasar por una super-horrorosa guerra mundial que se nos está preparando científicamente.

Lo más lamentable y lastimoso es que la satánica maldad de unos pocos gobernantes la hemos de sufrir todo el resto de la humanidad. ¡Ah!, si fuese cierto que hay un infierno para albergar a tan altos crímenes!

¡SER!

Por BEN-KARIUS

SER es vivir en posesión de cualidades. Y no es el que no tiene ninguna. No ser es el aspecto neutro del vivir. Y el aspecto positivo es el ser humano, como ser inhumano es el aspecto negativo.

Como en matemáticas puede serse unidad positiva o negativa, en humanidades se es positivamente humano o negativamente humano. Y se puede ser menos o más humano en órdenes insignificantes o en órdenes elevadísimos. Porque como hay unidades de decena, centena, millar, millón, en más o menos, así los hombres son unidades del bien en órdenes insignificantes o en órdenes elevadísimos... A excepción, claro está, de los hombres que son ceros y figuran tras una unidad del bien o de una unidad del mal.

Hitler fué. Su personalidad fué destacadísima y llenó toda una época. Pero fué para el mal, negativamente humano: inhumano. Fué uno, unidad de elevadísimo orden, pero negativa.

Maquiavelo fué, de la manera más negativa en que se pueda ser.

Los esposos Curie adquirieron todas las categorías del ser. Fueron unidades de orden elevadísimo y eminentemente positivo.

Fué Homero, fué Fidiás, fué César, fué Atila, fué el Dante, fué Miguel Angel, fué Voltaire, fué Napoleón, fué Beethoven, fué Bakounine. Fueron unos para el bien y otros para el mal; pero todos adquirieron la categoría enorme de SER.

Eliseo Reclus fué un hombre. Torquemada fué un monstruo. Ambos fueron con todas las esencias del ser: Reclus para todos los atributos del bien; Torquemada para todas las agudezas del mal. La vida de Reclus fué toda una suma de factores positivos para el humano saber y el bienestar humano; la de Torquemada lo fué de factores negativos para ese mismo saber y ese mismo bienestar.

Y no sólo considerados como individuos llegan a ser los humanos: también las multitudes llegan a la categoría sublime de ser. Porque así como en Física hay cuerpos que son uno, formados por multitud de unidades que laboran por un ritmo y hacia una finalidad común —el cuerpo humano, compuesto de multitud de células; la célula, compuesta de multitud de átomos; el átomo, compuesto de multitud de electrones; el electrón, compuesto de multitud de iones—, en humanidades hay cuerpos colectivos —que también son uno—, formados por multitud de individualidades que se sienten ligadas por anhelos e inquietudes comunes y realizan gestas que las realizan hasta la cualidad elevadísima de Ser.

Es así que el pueblo francés fué en las jornadas gloriosas de la Gran Revolución. Y así fué el pueblo ruso en esa otra grande revolución que tan vilmente yuguló el marxismo.

Y así fué el pueblo español cuando se alzó corajudo contra el fascismo felón y realizó felicísimos ensayos de vida anárquica.

Porque Ser es tener personalidad y pertenecer al rango de unidad. Y es más quien más personalidad tiene y es, unidad de más alto orden.

Y es más quien más de su personalidad pone en esta lucha constante hacia la conquista de la libertad y el bienestar humanos.

OPIOS SOCIALES

Por GERMINA ALBA

En esta incomparable, imponderable y bendecida civilización, el hombre está satisfecho de cuanto le oprime y anula, en virtud de una desviada y obstruyente mentalidad, con pretensiones de inteligencia.

Las bestias, suelen servir de comparación para valorizar el entendimiento nuestro, pero no nos percatamos que, con frecuencia, la más bestia de las bestias, somos nosotros mismos, cesa bien clara a poco que el magín funcione en uso de razón.

Vive, el ser humano, enclavado en un círculo vicioso, mediante el cual son posibles todos los absurdos imaginables y proteicos, derivados de la ignorancia alfabeta que nos aplasta y envanece estupidamente.

Vive sometido a la esclavitud dorada, que pretendidas venturas le hacen concebir como grandes cosas y consistentes en vicios múltiples, supuestos valores del actuar social, de disfrute y de salud.

Vive unido al yugo de sus pasiones, que no son otra cosa que la reviviscencia del ancestral gorila, engañado por los que de ellos medran o que, a su vez, gracias al verbalismo sabio que todo lo rodea, también les sujeta a la depresión.

Vive soportando al caballero que le castiga y le ginetea, aplicándole los espolones en los ijares, aunque luego lo pretenda sonar con empujones de verborrea fulera y rimbombante, suministrada en las tiendas de cultura superior.

¿Qué se quiere lograr con los temas de habilidad mentida, de falsa fraternidad, negada justicia, de fulera verdad, de libertad camuflada por los que coporan las direcciones y puestos de mando?

¡Ah!, pero, si el engañado ente despertara y se diera cuenta de la verdad y real misión que cumple con sus músculos, con su ingenio, con la viril labor, con su capacidad creadora, entonces se desvanecerían los encantos de tanta mentira, y el falso miraje giraría para dar lugar a situar las cosas en el verdadero plano de una civilización auténtica, recuperando el ser racional su jerarquía.

Fomentar el desacuerdo entre los hombres, de la misión de las instituciones políticas, capitalistas; es la base de esa organización económica, y de ahí las categorías, clases, posiciones, diferencias, jerarquías que forman el tramado del gran tejido social que se disuelve en envidias, odios, contradicciones, vicios, en fin, cuanto puede afirmarse más las divisiones y fomentar los distanciamientos que son necesarios para el triunfo del mal, cosa esa que ya se estableció como principio en la nómina de los jesuitas, cuya mónica secreta es de rigor.

De ahí que la desintegración de la familia, de los clanes, de los hogares, de las sociedades y cuanto podría ser el aglutinamiento para una inteligencia apreciable, que nos conduciría a una estimación de unos a otros, y a una comprensión de nuestros destinos como seres racionales y civilizados, es fomentada y pretendida cosa de lo sprógenes del pensamiento valores de los tiempos modernos y libres.

Por eso el chovinismo, ese patriotismo cerril y fanático, es la argamasa para levantar el edificio guerrero, los nacionalismos protervos, las enemigas entre razas, pueblos, naciones, asentamiento de todo peligro y amenaza asesina, fundamentado en verbalismos de legalidad, derecho, dignidad y otras monsergas, que no son otra cosa que las cortinas de humo con que los estados totalitarios, demócratas, capitalistas todos, fraguan y organizan matanzas, negocios, iniquidades mil, conxatijos de legalidad y con los trapos patrios como sudarios convenientes a los cuerpos que pedirán mortaja, por no haber sabido prevenir la mortandad salvaje.

Jefes, caudillos, líderes de todas las cataduras y para todos los gustos, son también, generadores de diversiones, records y competencias, de antagonismos, luchas intestinas y fraternales que convienen a los pescadores a río revuelto, cuyas redes el capitalismo sostiene y tiende por doquier en procura de apoderarse del producto en su propio y exclusivo provecho, en tanto seres y cosas se debaten en minucias y guerrillas debilitantes del esfuerzo común para su dignificación y poderío.

Y mientras los pueblos no avizoren su situación en el sentido de liberarse de intereses subalternos y de los efectos somnolientos de los opios que se les infiltran, la dignificación racional, no osará posible, debiendo soportar las consecuencias de su propio desinterés como humano a reivindicarse de su triste condición de juguete de los sociales engranajes mortíferos que lo envuelven.

Si un caldero estalla y produce la muerte de diez o doce operarios, no se altera el orden público; pero si treinta o cuarenta operarios destrazan el motor de una fábrica, el orden público se halla seriamente afectado

Los ministros de India, al igual que los del resto del mundo, dicen diariamente que van a subir el nivel de vida de las masas aumentando la producción. Es más fácil decirlo que hacerlo. Se obligará a las masas hambrientas a producir más, pero de ahí a que se eleve el standard de vida y el consumo, será un vano sueño. Lo cierto es que no se produce para el consumo, sino para enriquecer al dueño. La base fundamental de la economía burguesa —o estatal— no consiste en aumentar la producción con el fin de aumentar el consumo, sino las ganancias. Se emplea la gente con el objeto de obtener ganancias, y éstas tienen que salir de los actuales jornaleros primero. Los jornaleros futuros no rinden ganancias al dueño puesto

riales —naturales y humanos— si contaran con mercados en el exterior. Ellos no podrán invertir sus capitales sin una garantía del gobierno, y, si éste la concediera, presentarían altas facturas como pérdidas y sin haber producido nada, el gobierno tendría que pagar esas facturas sin obtener ningún beneficio.

LO QUE SE PRODUCE PARA LAS GANANCIAS NO ES PARA EL CONSUMO

Aun cuando el gobierno se ofreciera a costear las pérdidas, los industriales no aventurarían sus capitales aquí, pues el gobierno no podría reembolsar las pérdidas, puesto que ya se halla empeñado. No necesitan fabricar nada puesto

to nivel de vida, pues de lo contrario no se puede obtener ganancia de la producción, puesto que no podrán obtener ganancias. Nadie podrá obtener ganancias de las gentes hambrientas.

Los socialistas y comunistas de todo el mundo hablan el idioma de los capitalistas privados. Los gandistas que predicán el Sarvodaya y una sociedad sin clases, dicen lo mismo. Pero, sin embargo, está ya probado que la inversión reduce el consumo y luego paraliza la producción por completo. Y es entonces cuando habrá que reconocer que este sistema económico ha fracasado y habrá que descartarlo de nuestra mente. Y el este sistema es un fracaso fundamental, lo lógico es que demos principio a un sistema sin

ECOS LIBRES DE LA INDIA

EL FIN DE UNA ERA

Trad. de DON NAJIE

Por M. P. T. ACHARYA

que tienen que ser empleados y recibir sueldos antes. Si se han de emplear más jornaleros, han de ser los que ya están trabajando los que han de proveer las ganancias con que han de ser creados nuevos empleos. Los que serán empleados no rinden ganancias aún.

INVERTIR PARA GANAR

La producción —inclusive la bolchevique o gandiana— se basa en la inversión. Cuando se invierte dinero es con el objeto y la seguridad de obtener ganancias. Los capitalistas no invierten dinero basados en meros cálculos, sino cuando tienen la certidumbre de obtener ganancias. El número de los jornaleros —aquellos que ganan el sustento en las fábricas— es muy pequeño y no puede aportar bastantes ganancias para emprender nuevas inversiones. Los que podrán pagar las ganancias que han de rendir los artículos fabricados son —a excepción de los textiles, fósforos y el azúcar— los que pagan contribución y éstos no pasan de 4 millones en la India. No son lo suficiente para crear nuevas industrias ni para aumentar el nivel de vida o la potencia adquisitiva de la clase baja. Pues la industria requiere el poder adquisitivo de aquellos que ya tienen potencia adquisitiva y que pueden pagar las ganancias. Hablar de aumentar la potencia adquisitiva de la mayoría mediante la industria, es una idiotez o burlarse de la gente.

Cuando los industriales fabrican lo hacen para los mercados o sus almacenes. Los almacenes requieren detallistas y éstos compradores que les rindan ganancias. Si no existen compradores o éstos no tienen dinero, los comerciantes-detalistas no ordenan de los almacenes y éstos no compran a los fabricantes. Será innecesaria, pues, la creación de nuevas industrias.

EL CAPITAL NATIVO Y EXTRANJERO NO MEJORARA LA SITUACION

Nuestro gobierno trata de inducir a los capitalistas de la India y del extranjero para que inviertan sus capitales aquí ofreciendo toda clase de atracciones. Pero los negociantes —fabricantes, almacenistas o banqueros— piensan por cuenta propia. Estos negociantes invierten al seguro y no se juegan sus capitales en empresas que no ofrezcan la seguridad de pingües ganancias. Aunque Pandit Nehru ofrece a los inversionistas amplia libertad de acción, no se determinan a invertir sus capitales porque no ven la certidumbre de obtener ganancias. La población que dispone de potencia adquisitiva en la India es muy pequeña y sólo los inversionistas podrían explotar los recursos mate-

riales —naturales y humanos— si contaran con mercados en el exterior. Ellos no podrán invertir sus capitales sin una garantía del gobierno, y, si éste la concediera, presentarían altas facturas como pérdidas y sin haber producido nada, el gobierno tendría que pagar esas facturas sin obtener ningún beneficio.

NUESTROS JEFES, Y HASTA LOS ECONOMISTAS Y GANDISTAS, CREEN QUE SE PRODUCE PARA LA DISTRIBUCION Y EL CONSUMO —A PESAR DE LA INVERSION.

Mas cuanto mayor sea la inversión, mayor tiene que ser la ganancia. Producir mercancías no quiere decir obtener ganancias: éstas se obtienen de las ventas. Si no existe la posibilidad de la venta, no será posible obtener ganancias y por lo tanto no será necesaria la inversión —aun cuando se trate de un Estado bolchevique o gandista. Pues es imposible producir más de una vez. La inversión no crea ganancias, pues éstas se obtienen reduciendo el consumo. Si señor, inclusive bajo un gobierno bolchevique o gandiano. No habiendo ganancias bajo la economía de inversión, no será necesaria la producción.

PRODUCCION CON INVERSION ES REDUCIR EL CONSUMO

Los que invierten un capital no entregan sus ganancias a sus empleados (de Estado o privados) por adelantado para que éstos compren las mercancías. Se les sugiere simplemente que busquen el dinero en cualquier lugar antes de obtener las mercancías. Lo que cada grupo de negociantes hace es tomar las ganancias de aquellos que ganaron el dinero produciendo para otros —aquel dinero que es distribuido por otros a sus empleados. Los gandistas, bolcheviques y capitalistas privados dan el nombre de "sistema económico y científico" a este caos. No hay nada de científico en este caso.

Aun cuando se invierta más, habrá menos consumo y sería necesario vender al extranjero. Después digan, "producir o perecer", tendrán que agregar: "Exportar o perecer". Hasta en Inglaterra, país fuertemente industrializado, el gobierno socialista dice al pueblo: "Apretad el cinturón más aún".

ELEVANDO EL NIVEL DE VIDA REDUCIENDO EL CONSUMO

Nuestra economía ha de ser mantenida, según estos "expertos", produciendo más y consumiendo menos. ¿Para qué queremos la producción entonces? Dicen que sin elevar el nivel de vida no habrá negocio. El negocio presupone que ya existe al-

inversión y sin ganancias: producir para consumir.

LA DIFERENCIA ENTRE DOS MEDIDAS DOCENAS Y UNA DOCENA

Esta situación no puede ser mejorada armonizando con este injusto sistema, como sugieren los marxistas y los gandistas: tenemos que producir para el consumo. No hay términos medios: producir para las necesidades y el consumo, nos conduce a una economía humana y al bien.

La economía humana o antihumana, no tiene nada que ver con las maquinarias políticas, pues éstas operan bajo la economía. Y ninguna fuerza por grande que sea, podrá mantener con vida a una economía antihumana. Pero se emplea la fuerza bruta en este sentido y se pretende hacer ver que dos y dos son cinco —por la violencia—. Es tan absurdo como obligar el agua de un río a correr hacia arriba. Y esto es lo que tratan de hacer los capitalistas, los gandistas y los marxistas.

EL PASADO NO ES INEVITABLE EN EL FUTURO

Una economía humana no puede ser mantenida bajo el sistema de inversión y empleados. Y porque se haya hecho en el pasado, no quiere decir que se pueda hacer de nuevo en el futuro. La inversión económica requiere mercados extranjeros que no existen. El hecho de que exista mucho dinero en manos de los banqueros de EE. UU., no quiere decir que todos los americanos sean potentes compradores. Y eso sucede en todos los países donde existen unos pocos ricos y muchos pobres. Este sistema económico existe mientras es capaz de explotar a la gente del país y del extranjero. Luego, perece. Pues cada país trata de vender mucho a otros países y de comprar poco a los mismos. Y esta ruta les conduce a la bancarrota a todos.

AMBOS MUEREN DEL MISMO MAL

El sistema de inversión no solamente es malo para las masas de todos los países, sino que lo es también para los negociantes —perecen ellos como negociantes—. Por eso temen invertir el dinero.

Si no pudiéramos poseer un sistema económico sin inversión, la humanidad estaría perdida. Pero al ser imposible ya la vida bajo este sistema de robó y rapiña, debemos crear otro más humano, uno donde los medios de producción sean puestos al servicio de la distribución y del consumo. Ninguna otra cosa salvará a la especie humana. Ni el Estado dueño y señor de todo, ni el gandismo.

Bombay, India.

FACETAS MORALES PADRES E HIJOS

Por JUAN PAPIOL

Es frecuente oír a los padres quejarse de la conducta de sus hijos. Desde luego, casi nunca tienen razón; difícilmente la tienen alguna vez, pese a que, en realidad, los hijos, generalmente, están muy lejos de conducirse de acuerdo con los deseos paternos, y, es de suponer que esos deseos, por lo menos, intencionalmente, ansían lo mejor para sus hijos. Sin embargo, estos no coinciden con los propósitos de sus padres. El primo conque unos y otros ven las cosas es muy distinto. Los padres tienen mentalidad conservadora, los hijos la tienen atrevida; los primeros suelen ser egoístas, los segundos generosos.

El problema de padres e hijos, tan viejo como la humanidad misma, y sin negar la influencia del tiempo y de la época, tiene su entraña en los regímenes sociales hasta hoy transcurridos, los que reflejan su moral autoritaria enturbiando las relaciones entre padres e hijos en primer lugar, y en general, de la convivencia entre los hombres.

Ni los padres ni los hijos son directamente responsables de la vergüenza de sus mutuas relaciones. Es el imperio de la egoística moral prevalente en nuestra caduca sociedad, la verdadera causante del problema.

No obstante, los padres tienen el deber y pueden hacerlo, de superar su condición moral de tales, máxime, cuando concurra en ellos la pretensión de ser hombres que aspiran a unas más elevadas y más perfectas relaciones humanas. Para ello, lo primero que se impone es el amor, la cordialidad y el respeto a los hijos, tratando constantemente de comprender la delicada naturaleza moral del niño. Creemos que este medio es el único capaz de viabilizar las relaciones entre padres e hijos superándolos; creemos sinceramente, que, es el único medio de evitar que los hijos desierren a sus padres, de los más afectuosos lugares de su corazón.

La vida moral de los hijos ha de ser obra de los padres en todo aquello que de ellos dependa. Evitarles la mentira que deforma su inteligencia y mancha la pureza de su alma; evitarles la hipocresía que corrompe sus mejores sentimientos, es deber primordial e inalienable de los padres.

Sinceridad, afectos y comprensión, en lugar de falacia, dominio y golpes, son los únicos elementos de formación moral para hacer un hijo amante y un hombre cabal.

Las injurias y los golpes a los hijos como elementos domoñadores o como medios de educación al uso, sólo consiguen que, cuando sean hombres se devuelvan aquellos malos tratos que recibieron cuando niños. A este respecto, hay que vigilar el concurso moral del maestro. Por lo general, el maestro, se ha formado en el medio ambiente autoritario, no sintiendo por ello, la menor vocación al magisterio; si además, le agregamos la misérrima paga que percibe por su profesión, no cuesta mucho comprender que, donde es imprescindible que haya tolerancia y amistad, hay velleza y repulsión, convirtiéndolo en un noble ejercicio en una estela de odio que dejará huella indeleble en el corazón del niño.

La paternidad es una ventura cuyo auge se encuentra en la satisfacción del esfuerzo prodigado a los hijos. Paternidad es sacrificio y abnegación, compensados por el cariño y los afectos de los hijos consecuentes.

La paternidad no puede ser un acontecimiento sorprendente, cuando no inesperado. El ser que se está formando en los entrañas maternas no puede ni debe ser recibido como una maldición, como así ocurre en la mayoría de los casos. Además, la concepción debe ser consciente y no fruto de un deseo puramente animal y, es también importante, verificar en las más favorables circunstancias eugenésicas para la robustez vital de la vida del que se va a generar.

Cuando el hecho generatriz sea deliberado con los generosos sentimientos de ofrecerse al cuidado de un nuevo ser, el corazón del hombre-padre estará siempre predispuerto a las más duras pruebas, dulcemente soportadas, en aras al hijo, cuyos afectos nunca le serán regalados.

La paternidad no es ningún negocio ni ninguna prerrogativa de mando.

Paternidad es amor, sacrificio y desinterés. Sacrificio, sacrificio constante, siempre sacrificio y desinterés absoluto desinterés.

Si esos sentimientos pueden contribuir a la formación de hombres, dignos del género humano, los padres que así sepan proceder, también serán dignos de él, y la dicha que experimentarían por la obra realizada y por tan eminente deber cumplido, pasarán con creces el esfuerzo aportado a la sustracción moral de las relaciones entre los hombres.

Cuando se diga de un hombre: Cumplidor de las Leyes, tradúzcase: Naturaleza servil. La perfección moral de casi todos los buenos señores de la nómina, se condensa en tres palabras: Alma de lacayo

N. de la R.—Con este trabajo iniciamos una nueva serie de artículos de nuestro distinguido colaborador y compañero F. FIGOLA, en los que tratará de la lucha enconada en el seno de la Iglesia y los dogmas impuestos. No dudamos que todos nuestros lectores lo leerán atentamente y los irán conservando para poseer esta selecta documentación sobre tema tan interesante.

ESTIMADO AMIGO:

Si... Que no te quepa la menor duda. Cuanto más se aleja uno de la Iglesia, más se acerca a la verdad.

La Iglesia entenebrece las exteriorizaciones más nobles de la vida, llenando de zozobra e inquietudes los anhelos sublimes de los mortales. Es un antro en sombras con cirios parpadeantes que habla de remotos tiempos con lenguaje cavernario. Este clima estacionario que allí se respira predispone a la obscuridad de los seres sugestivos, que se entregan de cuerpo y alma a las directivas de los que se atribuyen el derecho de arrebatar los corderos de Cristo en este "Valle de Lágrimas".

Pero los pobres corderos no se perciben que los pastores se entienden con los lobos, autorizándoles a éstos a disponer de la sangre y carne del rebaño a condición que le dejen la lana. Es un pacto de beneficio recíproco a costa de los cándidos que se acumuran en torno a los cirios parpadeantes.

Como medida de precaución y para evitar que algún endemoniado despertara a los angelitos con sus bullas, se reunieron en un concilio en Gangra en 324, decretando solemnemente: "Si alguno bajo pretexto de piedad religiosa enseña al esclavo a despreciar a su amo, a sustraerse a la servidumbre, o a no servir con buena voluntad y amor, anatematizado sea". Y San Pablo, que en su segunda epístola a los Tesalonicenses sostenía, "Si alguno no quiere trabajar no debe comer" o dicho de otro modo: "El que quiera comer que trabaje"; aconsejó luego en su epístola a Tito, "Que exhortase a los esclavos a ser obedientes con sus amos, que los sirviesen sin contradecirlos, mostrando buena voluntad". Y san Ambrosio, con la melosidad de un apóstol que sabe hacer los honores a una mesa bien servida, glorificó la esclavitud, diciendo entre erupciones y erupciones: "La servidumbre es un don divino".

Y san Agustín, como un reproche a los gentiles y nobles, que se mostraban reacios a la Iglesia Romana, porque la suponían fiel a los principios del cristianismo de las catacumbas, confesaba: "Cuanto son deudores los ricos a Cristo (debió decir, a los mercaderes del Templo), que pone orden en sus cosas".

CARTA A MI AMIGO PASCUAL

Por FRANCISCO S. FIGOLA

Como ves, amigo Pascual, la única preocupación de la Iglesia ha sido, y será la de sostener a los poderosos, enseñando el renunciamiento y la resignación a los humildes.

Tarea fácil fué para los pastores de la Iglesia, introducir en el Cristianismo esta filosofía suicida. El mesianismo y el gnosticismo, difundido por los judíos en su obligada dispersión por el mundo antiguo, desde el siglo VI a.d. Cristo, habían predispuerto los ánimos, para aguardar la salvación por vías celestiales, adorar como seres divinos a los que oficiaban de padres espirituales "con dones intuitivos de las cosas de Dios".

En la esfera mesiánica hablaron los directores de la Iglesia la forma de salvaguardar los intereses del clero y la seguridad del Estado, y en la gnosis, el medio de hacer prevalecer su autoridad, a la que se vieron sometidos, por grado o por la fuerza todos los fieles y las comunidades cristianas a partir del siglo tercero.

San Cipriano y San Jerónimo, empero, elevaron sus protestas contra esta pretendida autoridad, que convertía a los obispos en amos y señores de la cristiandad, y a la Iglesia, en una bolsa de comercio y en refugio de politiqueros intrigantes. Pero sus voces, como las que elevaron antes y después para condenar los abusos y la farsa, se perdieron en el vacío, y con ellas, el contenido social, moral y humano del cristianismo, que degeneró poco a poco en un movimiento contagiado de misticismo histórico, rayano en la idiotez y en la locura.

La historia da fe de estas perturbaciones psíquicas, que arrastraron a la humanidad empujándola en los andurriales del medioevo.

Desde el instante que la Iglesia obtuvo de Constantino el Grande, el favor de ser reconocida como autoridad máxima, proclamando el cristianismo como religión del Imperio, se convirtió en sede de esclavistas y castradores espirituales, entendiéndose a negociar con los elementos ambiciosos y acomodaticios, que por desgracia abundan donde asoman las perspectivas halagüeñas con posibilidades de un pasar risueño.

Entre estos se puede citar a San Pablo, que abrazó el cristianismo una vez que advirtió las dimensiones respetables que adquiría; pero al principio, cuando arrebataban las persecuciones a los adeptos de la nueva doctrina, y él se firmaba con su nombre de pila, Paulo, se destacó no sólo como adversario empuinado de los cristianos, sino, como perseguidor implacable. En base a estos antecedentes se justifica que al leerse el contenido libertario de la doctrina en cuestión, induciendo a los trabajadores, "Que sirviesen sumisamente a sus amos".

De los enemigos que abrazan qué otra cosa se puede esperar que un ataque por la espalda; y la Iglesia, que es fiel depositaria del criterio y la conducta de este esclarecido santo, refrenda sin reparos sus sinuosas sugerencias.

De los millares de mártires que fueron sacrificados en la lucha por la libertad, la justicia y el amor, creó un símbolo, que llaman Jesucristo, divinizándolo a fuerza de incienso, para que fuese adorado como hijo de Dios, y pusieron en sus labios, a través de falsos evangelios, máximas y sentencias suicidas, que obligan a la mansedumbre a los siervos y los humildes para gozo y tranquilidad de los amos y los despotas.

Pero la idea de convertir a Cristo en un ente divino trajo sus propios dolores de cabeza a la propia Iglesia, provocando en el seno de la misma disensiones y cismas por espacio de cincuenta años.

Este hecho, amigo Pascual, pone en evidencia la inexactitud de la divinidad del Maestro, y si predomina el criterio que lo admite como tal es porque así conviene a los intereses del clero.

Arrio, destacado sacerdote de Alejandría, se alzó contra Alejandro, cuando éste fué ascendido al Pratriarcado de dicha ciudad en 311, sosteniendo en una reunión del clero "Que la creencia de la divinidad de Jesús, era un absurdo". "No era más que una simple criatura —afirmó—, aunque superior a otras. "Su protesta airada exasperó a los conciliábulos ecle-

siásticos que se confabularon para anularlo, y en un concilio Egipto, al que asistieron cien obispos, lo condenaron como hereje, expulsándolo. Los obispos de la Iglesia Siríaca de Palestina, abrazaron sin embargo, la causa de Arrio; y Eusebio, el primer obispo de Cesárea y uno de los más grandes historiadores de su tiempo, hizo lo propio, plegándose a ellos el otro Eusebio, que al decir de la Iglesia, usurpo las sedes de Nicomedia, apoyado por la Princesa Constancia.

Este movimiento hizo peligrar la creencia de la divinidad de Cristo, y con ella, la hermosa perspectiva de un negociado espléndido que hizo decir a su Santidad Pío León X: "La fábula de Cristo produce tanto, que sería necio advertir el engaño a los ignorantes".

Para consolidar a la Iglesia que amenazaba derrumbarse, el Emperador Constantino el Grande, convocó a los obispos del mundo católico al primer concilio ecuménico que tuvo lugar en Nicea en 325, para que se pusiese término a las disensiones. Pero a pesar que la mayoría de los trescientos dieciocho obispos que acudieron de todos los lugares, pronunciándose a favor de la divinidad de Cristo, y a pesar también de todos los medios represivos que se tomaron contra el Arrianismo, la lucha duró medio siglo, y no siempre con ventajas para la Iglesia, ya que Arrio, Eusebio de Nicomedia y otros, muchos que fueron deportados a Hiria, consiguieron tomar posesión de las sedes Patriarcales, persiguiendo a su vez a sus perseguidores; y con el apoyo del Emperador Constancio, hijo de Constantino el Grande (fallecido en 337), convocaron a concilios para desmentir la creencia de la divinidad de Jesucristo.

Si bien los Arrianos fueron vencidos no quiere decir que estuviesen equivocados, sino, que los grandes beneficios que reportan al clero la creencia de la divinidad del Maestro, hacen que ésta se conserve como artículo de fe indiscutible.

Pero como una mentira obliga a otras mentiras, los teólogos, para evitar la caída del símbolo divino, se vieron obligados a imponer nuevos dogmas, como ser el pecado original, la virginidad de María, la Santísima Trinidad, etc., cosas que tomaron sin gran esfuerzo de las religiones antiguas.

Mas como este es un asunto, un poco largo y el espacio no da para tanto, dejaré para la próxima las sugerencias que suministra la crítica objetiva, y como no soy un desagradecido, exteriorizo mi agradecimiento por la oportunidad que me ofrecen tus objeciones al obligarme a penetrar en los dominios de las sombras y entablar la lucha con los fantasmas de los mitos, y con los monstruos de la mentira.

Muy cordialmente y hasta la próxima.

SUCEDIDOS DE AQUI Y DE ALLA

"Antifascistas de Ayer y Fascistas de Hoy. La "Liberación del 25 de abril, conducida por astutos militares y políticos sin inteligencia, ha servido únicamente a los intereses de la Iglesia y del Capitalismo Internacional, porque a la Liberación Nacional no se antepuso la Liberación Social."

Sesenta Años de Progreso Industrial y Científico, equivale a que existan tres millones de italianos sin trabajo y sin hogar. Gran cantidad de municipios sin agua, la Escuela Clericalizada y la Libertad dependiendo de mitrados de la Iglesia y de los esbirros policíacos.

Existen entre nosotros y los bolcheviques más puntos de coincidencia que de divergencia. Es por eso que yo he dado el orden de aceptar dentro del partido a todos los ex comunistas. Los pequeños burgueses social-demócratas y los vividores de los sindicatos no podrán jamás convertirse en verdaderos nazis; los comunistas en todo momento.

Los no conformistas europeos son deportados por los bolcheviques a la Siberia y al Extremo Oriente. Los opositores chinos son expedidos por los mismos stalinianos a los lugares de deportación de la Europa Oriental.

En Checoslovaquia 4,000 coolies chinos trabajan en las minas de Karvine. En las de Alta Silesia, los deportados alemanes son actualmente reemplazados por 20,000 deportados chinos.

"En Alemania Oriental, el terror bolchevique contra los anarquistas continúa. Desde septiembre de 1948, el compañero Oskar Hippe desapareció sin dejar rastro. Actualmente ha dado señales de que vive, sin haber podido dar indicaciones de dónde se encuentra. Sólo se sabe que ha sido condenado a 25 años de trabajos forzados por sus actividades antisoviéticas.

En una de sus últimas ediciones, el periódico Libertario La Protesta constata que el "Estado argentino obliga al movimiento a una actividad clandestina. ¿Que hablen las narices! dice el periódico. Si todos los otros medios normales de expresión son prohibidos, la zita y el carbón hablarán. Hablarán las paredes. Las paredes darán expresión a la vergüenza de la política gubernamental de la Argentina, concluye el periódico La Protesta.

En Estonia, "La resistencia antibolchevique ha sido muy activa en los últimos tiempos. Bajo las órdenes de Elmar Hilp y de Purugas, grupos armados atacan los convoyes rusos, libertan a los deportados y atacan a los embarcadores importantes del partido, cuando nos los abaten pura y simplemente, como ocurrió con unos 20 tiranos stalinianos."

La mano brutal del Estado Gendarme se cierra día a día "otra vuelta al torniquete" — hasta pretender la muerte por asfixia de todo signo de libertad e independencia. Serán la arbitrariedad y el despotismo quienes se pasearán triunfantes, dueños absolutos de calles y plazas de la república, en esta fecha de genuino carácter proletario, mientras se silencian las voces más puras y limpias. También el miedo, la inconsciencia, la mentira, son dueños y señores de espíritu popular, se confunden. Sacaño cabalga triunfal, mientras se secan el sentimiento de justicia y el corazón de la solidaridad no late a lunisano de nobles impulsos. Ya ni el crimen bárbaro y calculado —salud, hermano Aquirrel, ¡Remember mártires de Chicago!— sacude, en olas de iracundas y santas protestas, el alma mediatizada del pueblo. En aras de un mentido y falso mejoramiento económico, se sacrifican derechos y libertades, y se toleran e insilencian todos los satripellos al progreso y a la cultura. La agremiación obrera es una parodia dirigida desde la Casa Rosada; los derechos de huelga, de reunión, de palabra, de prensa, son reaulados de manera que sólo sirvan a los que mandan.

Los locales obreros clausurados de la F. O. R. A. y los de otros gremios independientes, dicen con suma elocuencia que solamente al precio del sometimiento vil e incondicional los sindicatos pueden actuar públicamente. La intervención pronunciada e inconsulta de muchos gremios de la propia C. G. T., triste apéndice del gobierno, demuestran acabadamente cómo se castiga el menor síntoma de rebeldía, o de simple autonomía sindical.

De un manifiesto del Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina.

La FORA, sección argentina de la AIT, lucha por consiguiente bajo unas condiciones muy difíciles. Los locales de dicha organización que fueron clausurados oficialmente el 27 diciembre 1949 siguen en el mismo estado. En el último informe llegado al Secretariado de la AIT se pone de relieve también que la organización actualmente no dispone de ningún órgano de prensa para realizar su obra de propaganda en el seno de la clase obrera. En todo el país, ninguna imprenta se atreve a imprimir algo para la FORA. Pero, declárase en el informe a que nos referimos, los obreros nos escuchan: de esta manera, afirmase, se ganan o se pierdan los conflictos de la organización, siempre se pone de relieve la sólida integridad y firmeza moral de la organización forista.

Más tarde se comunicó que La Protesta acaba de ser suprimida por orden gubernamental por haberse negado a insertar en cada número cierta frase de propaganda oficial sobre el llamado "Liberador" del país cuyo aniversario se celebra imponentemente en los periódicos nacionalista a todos los periódicos del país.

"SOLIDARIDAD OBRERA" VUELVE A PUBLICARSE EN BARCELONA

AIT.—La prensa clandestina en España ha de luchar contra enormes dificultades. En muchos casos, la policía interviene, descubriendo las imprentas y deteniendo a los millares que se ocupan de la confección de esta clase de propaganda. Muchos de estos compañeros ya han sido condenados a alias penas de presidio, otros también a la muerte. Pero a pesar del gran riesgo de libertad y hasta para la vida estas actividades continúan en nuevas imprentas clandestinas, y los periódicos ilegales vuelven a aparecer.

El comité de coordinación de la USI, nueva sección de la AIT en Italia, acaba de publicar un nuevo número de su periódico Guerra di Classe. Este número se ocupa ante todo del primero de mayo como día de lucha para la clase obrera internacional. Uno de los principales artículos lleva el título: Frente contra el bolchevismo. Varios otros artículos se ocupan de las relaciones entre el anarquismo italiano y el movimiento obrero, ante todo el sindicalismo revolucionario. También encontramos informes sindicales sobre algunas localidades, tal como Piombino, Pozzuoli, Salerno etc.

El comité de coordinación mencionado convoca una "Conferencia interregional" que el 3 y 4 de junio tendrá lugar en Génova-Sestri, con el siguiente orden del día: 1. Informes locales sobre el trabajo efectuado desde la Conferencia de Piombino. 2. Informe del secretariado y trabajo futuro del mismo. 3. Guerra di Classe y su continuación como periódico. 4. Los estatutos de la USI. 5. El congreso de la AIT en París. 6. Lugar del congreso constitutivo de la USI en noviembre 1950.

Los militantes de Piemonte y Lombardía, Emilia, Toscana y Liguria son especialmente invitados a asistir a la conferencia.

El comité de coordinación de la USI ha publicado también un manifiesto de 10 de mayo en el cual con los obreros del movimiento resoluciones tomadas por la conferencia de Piombino, su actitud frente a la situación sindical italiana etc. La nueva USI, declárase, ter-

Nuestras primeras líneas, continúa, serán dirigidas a todos los caídos y a los que en las cárceles sufren, por sus ansias de libertad y de justicia. Con un recuerdo emocionado a los primeros y con palabras de aliento a los demás.

La CNT hoy más que nunca continúa en su puesto de combate, recuperando energías. Ninguna represión podrá terminar con la CNT, organización profundamente sentida y arraigada por todos los obreros y especialmente en Cataluña.

Nuestra labor debe consistir en nuestra perfecta reagrupación, sirviendo la línea que siempre nos ha sido propia. De las experiencias sólo una conclusión puede desprenderse: sólo la clase obrera, siguiendo actuaciones propias, puede acabar con el régimen.

Para ello es preciso que nuestra organización confederal esté en condiciones de ocupar la plaza que le corresponde. Nadie debe quedar al margen de la organización, y todos debemos contribuir a la obra conjunta. Cada uno según sus posibilidades, y todos con una sola inspiración: combatir al fascismo.

Tenemos la línea de actuación trazada, concluye el periódico. La CNT no puede defraudar las esperanzas que en ella tiene puestas el pueblo.

El comité de coordinación de la USI, nueva sección de la AIT en Italia, acaba de publicar un nuevo número de su periódico Guerra di Classe. Este número se ocupa ante todo del primero de mayo como día de lucha para la clase obrera internacional. Uno de los principales artículos lleva el título: Frente contra el bolchevismo. Varios otros artículos se ocupan de las relaciones entre el anarquismo italiano y el movimiento obrero, ante todo el sindicalismo revolucionario. También encontramos informes sindicales sobre algunas localidades, tal como Piombino, Pozzuoli, Salerno etc.

El comité de coordinación mencionado convoca una "Conferencia interregional" que el 3 y 4 de junio tendrá lugar en Génova-Sestri, con el siguiente orden del día: 1. Informes locales sobre el trabajo efectuado desde la Conferencia de Piombino. 2. Informe del secretariado y trabajo futuro del mismo. 3. Guerra di Classe y su continuación como periódico. 4. Los estatutos de la USI. 5. El congreso de la AIT en París. 6. Lugar del congreso constitutivo de la USI en noviembre 1950.

EL FASCISMO EN LA ARGENTINA

(AIT).—La reacción fascista en la Argentina continúa expandiéndose. Todos los informes que el Secretariado de la AIT recibe desde ese país lo prueban elocuentemente. La libertad de prensa está suprimida, las libertades de huelga y de asociación lo están igualmente, los locales de muchas organizaciones obreras estando clausurados por la policía —es decir los de todos los movimientos que no se someten enteramente a la política gubernamental.

A TRAVES

DE NUESTRO

MOVIMIENTO

LA SAC-40 AÑOS

"SOLIDARIDAD OBRERA" VUELVE A PUBLICARSE EN BARCELONA

PRO FLEITAS ROUCO

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EL FASCISMO EN LA ARGENTINA

(AIT).—La reacción fascista en la Argentina continúa expandiéndose. Todos los informes que el Secretariado de la AIT recibe desde ese país lo prueban elocuentemente. La libertad de prensa está suprimida, las libertades de huelga y de asociación lo están igualmente, los locales de muchas organizaciones obreras estando clausurados por la policía —es decir los de todos los movimientos que no se someten enteramente a la política gubernamental.

A TRAVES

DE NUESTRO

MOVIMIENTO

LA SAC-40 AÑOS

"SOLIDARIDAD OBRERA" VUELVE A PUBLICARSE EN BARCELONA

PRO FLEITAS ROUCO

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

EXTERIOR

ADMINISTRATIVAS

DE LA VIDA EN EL NUEVO MUNDO

Muy impresionado había quedado yo, por las palabras del anciano, y por la adhesión y los abrazos de los jóvenes llenos de salud y de entusiasmo. Se veía claramente cómo el recuerdo de lo que fuera el Estado, estaba grabado con trágicos perfiles, a través de las referencias de los abuelos.

Después de esas manifestaciones, me interesaba, de manera muy especial, saber cómo podría vivir esa gente sin el Estado, asunto que en el Viejo Mundo es la preocupación máxima. Y esa curiosidad mía se volvía cada vez más intensa, ya que mi educación, —en cierto modo dogmática respecto a esa institución—, me hacía imaginar que su falta debía producir el desorden total; donde los hombres se roban y se matan, donde nadie quiere trabajar, donde la degeneración acaba con la vida moral y organizada, volviendo al estado salvaje.

Tanto es lo que a uno le inculcaron y le impusieron para la conservación y perfeccionamiento del Estado, que ante su posible desaparición, siente uno la sensación de catástrofe. Y de acuerdo con nuestra lógica "científica e histórica", nuestra imaginación nos lleva a pensar en las cosas absurdas e irracionales que sucederán en ese Nuevo Mundo.

Pero la realidad era, que me encontraba en un continente en que se afirmaba no tener Estado, haciendo mención de él en forma terrorífica. Y para mayor desconcierto de mi parte, no hallaba las bandas de asaltantes dedicadas al robo y al crimen; ni había notado las inmoralidades ni la vagancia por ninguna parte. Yo mismo no fui molestado en ningún momento, a pesar de que se sabía que era poseedor de fuertes sumas de dinero.

Forzosamente, tenía yo motivos para dudar de que no hubiera allí un Estado constituido. Para mí, el asunto estaba en descubrir e lsecreto de su organización y de la misteriosa ubicación de su gobierno.

Andando por las calles, no pude descubrir un solo policía uniformado. Esa gente vivía sin presidente, sin ministros, sin senadores ni diputados, sin ejército y sin policía; sin todas esas grandes cosas que en el Viejo Mundo son fundamentales para la dirección y seguridad de las naciones. Todo eso me resultaba inexplicable, porque junto con la información, recibía yo las más amplias expresiones de tranquilidad, de satisfacción, de optimismo jamás visto antes de llegar allí.

Cuando pregunté cómo podían vivir sin altos gobernantes representativos, se me contestó que no sentían necesidad de tenerlos; que cada uno de los habitantes actuaba con conciencia de sus deberes y derechos, y no obraban por mandatos y por imposiciones sino por acuerdos.

Cuando inquirí respecto a la inexplicable falta de ejército y de policía, para prever posibles desviaciones y reprimir desórdenes, se me observó:

—¿Para qué tener tanta gente improductiva? —Para asegurar el respeto a la autoridad, y para que cada uno pueda retener lo suyo sin temor a ser despojado. Y, además, para conservar el derecho a hacer con lo que le pertenece, el uso que crea conveniente.

A esta respuesta, cada persona, cada familia, cada grupo social, dispone de lo que existe; jamás retiene como suyo lo que no le es imprescindible; nunca siente la inclinación de hacérselo uso indebido de lo que no le es necesario. Como no hay necesidad de acaparar, en propiedad, más de lo que exige la vida normal, desaparece toda posibilidad e interés de especulación; y el dinero no desempeña ninguna función lógica.

—Y cuando una persona no quiere trabajar, ¿se le priva de lo que él solicita? —pregunté.

—Al solicitante no se le pregunta nada. Se supone que el que solicita algo, es porque lo necesita, —se me contestó. —¿Quiere decir, que una persona que se le propusiera, podría vivir indefinidamente sin pasar necesidades? —se me ocurrió preguntar.

Con una sonrisa maliciosa, y con una tranquilidad de quien conoce nuestras debilidades de conducta, me responde: —Es verdad; podría ser así. Pero aquí eso no sucede, salvo con los que no pueden o no deben trabajar. Por educación, formada dentro del espíritu y práctica de la solidaridad, es imposible llegar a lo que usted imagina. Toda persona útil produce. El secreto de la adhesión voluntaria al régimen, está en que cada uno actúa según su vocación, y tiene libertad para todas las variantes que su espíritu y su físico le exigen, y satisfacen a la sociedad.

—Pero... ¿y si la persona se dedica a lo que no hace falta? —insistí.

—Todo es útil para nosotros; hasta lo simplemente creativo o la experimentación sin objeto aparente. No tenemos escasez de brazos, ya que no existe el peso inútil de una burocracia llenando papeles sin provecho, ni los regimientos de policías y soldados. Sobre tiempo, abunda la producción, no hay dificultades para la distribución; y sobre entusiasmo e interés para mantener la felicidad individual y colectiva.

Después vino a agregarse la excesiva jornada de horas de trabajo, en que por un miserable jornal el operario era obligado a trabajar catorce y quince horas consecutivas y a dejar entre las dentadas ruedas de las máquinas la copia de sus esfuerzos y el remanente de sus energías.

La clase patronal, engraidida con su fácil triunfo y hábil explotación, no sólo se contentó con desocupar a millones de hombres útiles, sino que estableció salarios de hambre para los escasos y contados elementos que siguieron trabajando, amenazándolos con lanzarlos a la calle si no aceptaban el reajuste.

En estas condiciones, al obrero vejado y empobrecido, no le quedó otro recurso que agruparse en sindicatos revolucionarios de resistencia y en declarar la huelga y la acción directa contra sus explotadores, y verdugos y así surgió el apoloíco ejemplo de los mártires de Chicago que en el mes de Noviembre de 1886 escalaron los peldaños de las ignominiosas horcas del crimen y de la injusticia y les pusieron un alto ejemplo a los trabajadores de cómo se debe llegar hasta el sacrificio en aras de las causas justas y redentoras.

Contra la fuerza del Capital, el Sindicato opone la fuerza del número de trabajadores y así venimos presenciando estas enconadas pugnas entre el Capital y el Trabajo, que a me-

nudo se resuelven, por medio de las juntas de conciliación, en triunfos para el obrero o en denegación de justicia para la clase laborante.

No obstante todas estas ventajas obtenidas por el Sindicato, todavía la clase trabajadora se encuentra en una situación difícil y desesperante, todavía falta el pan en los hogares de los desheredados, todavía las madres no encuentran lugar lacteo en sus pechos para amamantar la vida de sus pequeños hijos, se prostituyen las viudas y las esposas por conseguir el sustento diario y todavía presenciamos esas caravanas de hombres sin trabajo, llenando la soledad de los caminos y flotando al aire sus harapos como un gallardete de ignominia.

Algunos opinan que la maquinaria es la causante de la crisis actual, por no poder el obrero hacerle competencia a su fácil producción y al reducido número de operarios que ocupa en su manejo, a lo que yo contesto que esto quedará subsanado cuando los medios de producción sean puestos en manos de los trabajadores para que de esta manera disminuya el alto costo de la vida y deje de acentuarse esta sordida miseria que hinca sus garras de harpía en los hogares proletarios y que provoca dramáticas intensas de desolación y de angustia en los corazones hastiados por el dolor y demerados por el sufrimiento.

Contra la fuerza del Capital, el Sindicato opone la fuerza del número de trabajadores y así venimos presenciando estas enconadas pugnas entre el Capital y el Trabajo, que a me-

Contra la fuerza del Capital, el Sindicato opone la fuerza del número de trabajadores y así venimos presenciando estas enconadas pugnas entre el Capital y el Trabajo, que a me-

Contra la fuerza del Capital, el Sindicato opone la fuerza del número de trabajadores y así venimos presenciando estas enconadas pugnas entre el Capital y el Trabajo, que a me-

Compañero: LEE Y PROPAGA "Tierra y Libertad"

Historia del Sindicalismo Revolucionario Por VICENTE DE P. CANO

El obrero mundial, antes de organizarse y después de haber formado núcleos sindicales, ha venido atravesando por una serie de dolorosas etapas, hasta lograr conseguir en parte su emancipación económica y libertaria, aunque sea relativamente, de los garras explotadoras del pulpe capitalista.

Si retrocedemos a las épocas prehistóricas del reinado de los faraones, vemos al obrero equipo convertido en vil esclavo, cargando sobre sus desnudas espaldas las pesadas moles para levantar los vestigios y legendarias pirámides, que todavía se conservan entre las abrasantes arenas del desierto, como mudos testigos de aquella vergonzosa época de regresión y de barbarie.

Después vemos al obrero griego, en el apogeo de Atenas y de Esparta, transformado en un miserable ilota, carente de todas libertades y derechos y el que no era considerado como una cosa cualquiera, dependiente del capricho del amo y señor, quien usufructuaba el producto de su trabajo y quien, podía disponer hasta de su misma vida.

Pasada la época de la esclavitud, entró en vigor la de la servidumbre doméstica, bajo el mando y el capricho de los despotas feudales señores. Al siervo le eran encomendadas, como una bestia de carga, las tareas más pesadas y denigrantes, para obtener en

cambio un jornal de hambre y una mínima recompensa de su trabajo.

No nos detendremos a narrar, porque causa asco y vergüenza relatarlo, la historia de la esclavitud romana, en que sombras y espectros de hombres eran sujetos a las cargas más deprimentes e inhumanas utilizados como bestias para transportar sobre sus hombros los trineos de sus amos y verdugos y luego arrojados a las voraces tierras del circo romano, cuando agotados, envejecidos, ya no eran útiles para el trabajo.

Se necesitó que fulgurara en el cielo de Galilea el rayo de luz del Cristianismo, para que un Vidente descalzo, el iluminado de Betania y de Cafarnaum, les recordara a los despotas y poderosos de la Tierra que contra el orgullo y la opulencia de los próceres, se alza la justicia y el dolor de los proletarios.

Fue necesario que una nueva doctrina más igualitaria y más humana les recordara a los verdugos del planeta que contra la vanagloria y la corrupción de los privilegiados de la fortuna, se alza sublime y majestuosa la máxima y el emblema de que todos los hombres somos iguales sobre la superficie de la tierra y que la fraternidad universal debe cobijar con sus robustas alas el dolor y los sufrimientos de toda la Humanidad.

Doctrina redentora y sublime

que después fué substituida por el catolicismo romano, pero que a pesar de su transformación, y de la artera puñalada que sufriera en su vitalidad y pureza, todavía está llamada, en un futuro próximo, a congregar a todos los seres de la superficie terrestre en un núcleo de amor y fraternidad y a reunir en un abrazo de mutua comprensión a toda la familia humana.

nada sobre la remisión de sus vasallos, comenzó la etapa del artesano. El artesano era un obrero que sujeto por varios años a determinado trabajo por un salario mezquino, lograba, a costa de hambres y viglias, convertirse en pequeño propietario.

La perfección de los instrumentos de trabajo, hasta convertirse en poderosas máquinas que reemplazaron a las energías humanas, trajo por consecuencia el empobrecimiento y la casi total desaparición de los artesanos que con la habilidad de sus manos confeccionaban objetos útiles.

Estas mismas máquinas, que por su alto costo, solamente podían ser adquiridas por la clase capitalista, substituyeron a centenares de miles de trabajadores que laboraban a jornal en los talleres y en las fábricas y por consecuencia vivieron la desocupación, la miseria y el hambre a arruinar los desiertos y empobrecidos hogares de los trabajadores proletarios. A estas calamida-

des vino a agregarse la excesiva jornada de horas de trabajo, en que por un miserable jornal el operario era obligado a trabajar catorce y quince horas consecutivas y a dejar entre las dentadas ruedas de las máquinas la copia de sus esfuerzos y el remanente de sus energías.

La clase patronal, engraidida con su fácil triunfo y hábil explotación, no sólo se contentó con desocupar a millones de hombres útiles, sino que estableció salarios de hambre para los escasos y contados elementos que siguieron trabajando, amenazándolos con lanzarlos a la calle si no aceptaban el reajuste.

En estas condiciones, al obrero vejado y empobrecido, no le quedó otro recurso que agruparse en sindicatos revolucionarios de resistencia y en declarar la huelga y la acción directa contra sus explotadores, y verdugos y así surgió el apoloíco ejemplo de los mártires de Chicago que en el mes de Noviembre de 1886 escalaron los peldaños de las ignominiosas horcas del crimen y de la injusticia y les pusieron un alto ejemplo a los trabajadores de cómo se debe llegar hasta el sacrificio en aras de las causas justas y redentoras.

Contra la fuerza del Capital, el Sindicato opone la fuerza del número de trabajadores y así venimos presenciando estas enconadas pugnas entre el Capital y el Trabajo, que a me-

Tierra y libertad

CHARRASCOS DE LA CRUZADA

Por ANGEL SAMBLANCAT

FLATO Y PETULANCIA.—Por ahí se desahoga la hoquedad propia de todo badulaque, de los más viles mequetrefes; de cuanto ser vago, vaco, vacuo y vacío e inútil por naturaleza, constituye en la tectónica de la creación un paralogismo.

PARVADA DE HIPERBOLES.—El sindicalismo vertical, el imperio azul, el Movimiento salvador; la Era de la victoria, que no es más que del Mico; el año triunfal y la guardia sobre los luceros —jarre, Lucero!, no son más que naranjas chinorras. Hoy comprende ya eso, hasta un guardia de la porra, que no tenga la cabeza tan dura, como el "nabicer" con que regula la circulación. En toda la vanilocuencia, que se ha mentado, no hay más que una verdad: la del yugo y las flechas. Eran unos buyes los que así mugían y quisieron hacer de nuestro País un San Sebastián, clavado a saetas y a cornadas, con el cuerpo adornado de más celdas y agujeros que un panel de miel.

DESERTORES DE LA PROFESION.—El oficio califica al hombre. No el que abraza aturdido o por lucrar el frijol, sino aquel hacia el que deserta y el corazón se le va. Los militares españoles son soldados teóricos y políticos efectivos. Se pirran por perorar, por figurar, por el mando sin haber de qué y con qué, por verse el chicle apellidado en letras de molde y el fotogénico semblante en los periódicos. Remembrad. Notas oficiosas de Primo de Rivera: con la censura, consiguió escribir sólo él, y sin saber más que Stalin, a quien la escribe las cartas a las cocineras Ylya Ehrenburg. Discursos de Queipo, por Radio; se desahoga charlando; la elocuencia le reventaba por los codos; era un loro borracho, una histeria; hablaban por él el coñac y la rabia del histero. Declaraciones de Franco a la Prensa internacional y a las Agencias deformativas: se casan en su raquis el padrote y la madrota antes citados.

CONQUISTADORES QUE SON UNOS TENORIOS.—Los cadetes sienten, como Stalin... debilidad por las cocineras y por el hervor de su puchero. Hacían muchos de ellos la carrera, a base de braguetazos y golpes de ingle. Por el charrasco, al churrasco. Con dos brizas de musgo en el bozo, ya rinden rasgas de la clase de entreguistas y capitulacionistas, antes, en y después del ultimátum y el parto. No asaltarán luego otras trincheras, tomarán otros castillos y harán caer otras jorlatazas. No conocen otros CASUS BELLI.

CORRIDOS DE AMBOS MUNDOS (GRAN CAFE ZARAGOZANO).—De Cu-

ba, de Filipinas, de toda América. Del Rif no, porque tienen a sueldo a los caídos y es ese un regocio a medias. Los rifeños viven de ser chuleras de otros flamencos. No han trabajado en la vida, porque es de julas el fatigarse. Yebales y ánteras explotan la pseudo-majeza y cobardía del ocupante, con humos de colizadora. Correr la pólvora es bella aventura. Cuatro tiritos, tal cual paco y ja cobrar a la Alta Comisaria española! El caballo, el fusil, la chilaba o el alquile. Y a la "costilla" ¡con el alfange de Mahoma y una vida de perro! El harem trahumante y transeúnte, que se lo mantenga la carretera. No hay pienso tan gratuito como el queleite. En medio del rebaño de camellos sarnosos, viaja el sultán jinete, con la cimitarra del Profeta como una media luna y a guisa de cetro en la mano.

FIERAS PARA EL ACEITE.—Las afezes —estraperlo y contrabando—, le tiran al charrasqueado español. En Marruecos pilota aviadamente, bombardeando en picada y babándose de placer, tabernas, cabarets y fumadores de opio. En la Península es un Tigranes del santo óleo, un mandonio incivil. Anido y Arlegui se embolsaban en Barcelona Millores anuales, que extorsionaban para beneficencia a las casas de juego; la caridad empieza por sí mismo, según San Pablo. Santiago le volvía la espalda a Marte, para bañar en sonrisas a Venus, a Mercurio y a Baco. En beneficio de dicho mineral se hacia fomentando desde el Gobierno civil y la Jefatura de Policía el pistolero libreño y salesco. El financiero de Franco es el matutero March. La velocidad que Roses y Charcos desarrollan corriendo de dorso al enemigo, no se descompasa con la que vuelan de cara a la crasidad de la untuosa oliva.

VENCEDORES DE SU PROPIO PUEBLO.—Franco no entró en la guerra de los mundos, por el desprecio que hacia su aliado sentían Hitler y Mussolini. "Les tiene pavor a las balas —decía él—. Es una ponedora fajada y nos hará quedar mal. Es un general chino. Se nos comerá los víveres. Se nos venderá el armamento. Y no cosechará y coleccionará más que derrotas. Es un caudillo de bangangay. No sirve más que para sofocar huelgas, pegar cuartelazos y dedicarse a la industria de la guerra civil. Ni un laboratorio de 10 marreas le limpia la sangre en que se ahoga. El bellotero del Pardo ya sus encinas! No ha dejado a su pueblo ni las vainas en que se mece el lácteo glande. Por ahí se pudrá entre guitarras y panderetas, "cantoras" y "bailaoras", Cármenes y Alies bitongos".

ESTADO Y POLITICA

Por EUGEN RELGIS

HEMOS demostrado en algunas obras nuestras aparecidas en 1922 y 1923, que el humanitarismo es, por esencia, antiestatista y apolítico.

La política, sea cual fuera su definición idealista, ha sido y es la lucha por la dominación mediante la fuerza armada. Es "la ocupación" de las clases parasitarias que quieren mantenerse por encima de los pueblos eternamente laboriosos y fecundos. La política es la expresión multiforme de esa "sed de potencia", que engaña e ilusiona a la inmensa vanidad de las existencias melocres, utilitarias y pusilánimas.

El Humanitarismo es una reacción contra la política. Proclama los ideales permanentes e integrales de la humanidad contra los "ideales" transitorios y parciales de las clases sociales. No conocemos otro remedio contra la maldición del dualismo social. El dualismo social: amos y explotados, persistirá en tanto que los clases sostengan entre sí la lucha de dominación política, en tanto que las clases no reconozcan unas con respecto a otras su legitimidad orgánica y sus límites de actividad creadora, conforme a sus aptitudes especiales, en el cuadro de un interés común y supraordenado.

El apolitismo de los humanitaristas es una consecuencia natural de su antiestatismo. El humanitarismo tiene entre sus principios "la tendencia a la unidad". Anuncia que los numerosos Estados de hoy van a fusionarse, por medio del pacifismo y del internacionalismo, en federaciones de Estados y después en Estados continentales, hasta que lleguen al "Estado Único" de la humanidad. Reconociendo, ante todo, las leyes naturales de la evolución de la especie humana, afirman los humanitaristas que el Estado es una creación artificial y un organismo parasitario, a pesar de su fuerza y de su "autoridad". Pero la concepción del "organismo de la humanidad" (véase "La Biología de la Guerra" por G. Fr. Nicolai) no es abstracta: la humanidad es un organismo unitario, incluso actualmente, en tanto que continúa de tal modo

dividido en Estados nacionales. Cuando quede realizado el Estado Único, la humanidad no se trocará en un organismo unitario, sino que adquirirá plena consciencia de que es un organismo planetario. Será entonces cuando se dará cuenta de que el Estado, en cualquier sociedad, es solamente un aparato administrativo y ejecutivo, pero cuya conducción y cuyos freños se hallan en manos de una minoría de dominadores, de privilegiados. Ese Estado tendrá siempre el mismo carácter opresivo y parasitario.

Por medio del reconocimiento y de la realización económica, técnica y cultural del "organismo de la humanidad", el Estado Único, planetario, se convertirá en una caparazón inútil, pesando sobre la humanidad. La gigantomanía lleva a la desaparición; esto es una ley natural. Los monstruos prehistóricos perecieron por gigantomanía y fué por gigantomanía por lo que perecieron también el imperio Asirio, el imperio romano y la Iglesia autoritaria católica (sus formas aparentes persisten solas aún hoy). El Estado Mundial, al llegar al punto culminante de su gigantomanía, se disgregará en la realidad viva de la humanidad entera. Ha comenzado, desde esta época, lo que algunos denominan "desintoxicación lenta del Estado". El antiestatismo de los humanitaristas, "no es para el porvenir"; se manifiesta hoy por el hecho de que ellos, los humanitaristas, no tienen ya el fetichismo del Estado. Los socialistas y los comunistas, por ejemplo, no están curados de este fetichismo; en nombre de su Estado, practican el mismo sistema de fuerza y de intolerancia que sus adversarios burgueses. La verdad que debe ser prevista por todos, sobre todo por los libertarios, es ésta: la humanidad es un organismo unitario que tiende a conducir por sí mismo sus destinos económicos, culturales y éticos, sin que dé por más tiempo su sangre a los parasitos políticos que se hunden en su carne titulándose conductores o salvadores —y sin que continúe soportando la armadura sofocante, forjada en las fábricas de armamentos de los Estados...

HEMOS resumido expresamente algunas de nuestras ideas, concernientes a la política y el Estado, para poner en evidencia que, partiendo del humanitarismo hemos llegado, por caminos propios e independientes, a las mismas conclusiones que H.L. Follin —(fallecido en París, en 19 de agosto de 1949, a los 83 años)— ha formulado, partiendo de su instinto individualista y de su sentido económico, fortalecido por la experiencia y la observación, como por las enseñanzas de maestros espontáneamente elegidos, para llegar a su concepción de la política y del Estado y, finalmente, a la idea cosmopolita. Esta es una de las raras satisfacciones que tienen los "solitarios", acogidos con irrisión por los hombres "prácticos" que las muestran irónicamente la "realidad". Claro está, su realidad mezuquina, percibida con sus sentidos perversos y debilitados por herejías, por prejuicios y fetichismos. Pero la verdad surge poco a poco: algunas brizas de hierba taladrán primeramente la vaina de invierno —y poco numerosos son los que observan las primeras señales del renacimiento. Habrá bastantes después que se extasiarán ante el campo verdeante y florido bajo el sol ardiente.

En uno de sus mensajes, dice Follin que los pueblos comienzan a observar "las impotencias parlamentarias" y, cansados de las esperanzas desencantadas, se echan en brazos de los llamados "salvadores políticos", aparecidos de los puntos más opuestos del horizonte. Los pueblos no son simples abstracciones geográficas históricas; se hallan constituidos por individuos de carne y hueso, pero no han comprendido esta simple verdad: "que la vida política no es el origen ni el regulador de su existencia profunda; que su dominio debe ser limitado, y que les corresponde salvarse a sí mismos sustrayendo a su soberanía sus derechos naturales esenciales".

En todos sus escritos, Follin vuelve a la obsesión política. Es "sobre todo el espíritu político el que ha sumido a Francia, a Europa y a la humanidad en la angustia y en la mi-

seria que se encuentran. La humanidad reaccionará contra el mal que la roe, el día en que haya comprendido el fin que aquello de que sufre, es de la preponderancia del propio principio político, con las industrias políticas parasitarias que de él se derivan". La política tiene la pretensión de dominar al mundo. Pero es una de las actividades más inferiores, animada del espíritu más simplista. Aquél que siga los fenómenos históricos, puede convenirse de que las civilizaciones fueron ahogadas por la "politicización" y por su expresión: la militarización, que ha penetrado no solamente en el ejército, sino también en la educación, en las iglesias, por doquier pueda manifestarse el espíritu "igualitario". Asistimos, en el siglo veinte, a la manifestación más definitiva de este fenómeno. En esencia, la política no es más que la manifestación de esa "Voluntad de Caos", opuesta a la "Voluntad de Armonía". Lo que se denomina "interés político", no es otra cosa que el interés de ciertas minorías "en ser las más fuertes, a fin de obtener para sí el mejor resultado, echando sobre otros el mayor esfuerzo posible".

El parasitismo es la característica de la política. En efecto, dice Follin, "cualquiera que consuma más servicios de los que produce o de los que han producido aquellos de los cuales él tiene sus medios de existencia, tal es la definición exclusiva del parasitismo social". El hombre aislado vive a cuenta de la naturaleza y el hombre socializado, en el cual persisten todavía los primeros instintos, procura de vivir a expensas de la sociedad. Para colaborar útilmente con la naturaleza y equitativamente con sus semejantes, es absurdo contar con "la opresión, el más seguro refugio del parasitismo de los más fuertes". Pues, los pueblos como los individuos, viven de lo que les une y mueren de lo que los separa. Mas sus parasitos "viven de lo que les separa y mueren de lo que les une". Por eso es por lo que los parasitos políticos cultivan con encarnizamiento el fetichismo nacional, oponiéndose a "la religión de la humanidad", sin amor y sin Dios.

MUSEO STALINIANO

ACABA de ser creado en Moscú un museo para guardar los regalos recibidos por Stalin con motivo de su setenta aniversario. Ignoramos si al lado del enorme montón de obsequios enviados por sus AMADOS HIJOS desde todos los rincones de la Tierra, serán colocados los recibidos en los tiempos en que el PADRECITO despotizaba con los insolentes que luchaban contra su compinche de piraterías Adolfo Hitler. Si así es, los moscovitas podrán admirar, por ejemplo, una vajilla de porcelana de Meissen, que Hitler envió personalmente al mariscal Stalin. Habrá también un ejemplar original de "El Capital", de Carlos Marx, enviado como regalo personal del doctor y maltrecho Goebbels. No faltarán unas

caras autógrafas de Pedro el Grande, regalos del doctor "Tisso, "quisling" de Eslovaquia. Ni una barrica de "barraz", el famoso aguardiente de albaricoques de las llanuras del Danubio, gentil obsequio del almirante Horthy, dictador húngaro. Y mucho menos podrá faltar el envío del dicano y cara de mono Hiro-Hito, para quien el desagradecido tirano ruso pide actualmente la pena de muerte, consistente en una llamante silla que se eleva apretando un botón, de manera que quien se sienta en ella puede estar siempre más alto que sus acompañantes. Aunque, bien mirado, tal artefacto no es necesario al zar de todas las Rusias y países anexo, elevado no por efectos de la silla ni por méritos propios, sino por la excesiva costumbre en sus secuaces de caminar castrándose.

EL DINERO

Dinero no se gana sino con dinero: solo se enriquecen los ricos.

El mucho dinero infunde al hombre instintos de lobo, y la riqueza se funda en la iniquidad, el llanto y la sangre. El Comercio es la urbanización del robo.

EL FRANQUISMO AL DESCUBIERTO

EL PROCESO DE GENOVA

UNO de los jóvenes anarquistas que se afrentaron ante los jueces de Génova para responder al atentado al Consulado de España de dicha ciudad, decía, encarándose con el Presidente del Tribunal, hombre bregado en todas las sutilezas leguenses e insensible a las palpitaciones de la vida: "Usted no nos comprenderá jamás". Y era esta una verdad tan cierta que a los pocos momentos podía comprobarse hasta qué punto había contribuido a provocar una denuncia suplementaria contra los procesados: la de "ultraje al tribunal".

"USTED NO NOS COMPRENDERÁ JAMAS". Pero no sólo era imposible que el Magistrado que dirigía los debates pudiera comprender los sentimientos profundamente humanos y solidarios que impulsaron a los tres jóvenes militantes anarquistas a realizar los hechos enjuiciados. Mediaba también por parte del Juez la tozuda voluntad de NO QUERER COMPRENDER.

El hecho en sí es ya conocido del mundo. El día 8 de noviembre del 1949, hacia el mediodía, tres jóvenes anarquistas: Busico, De Lucchi y Mancuso irrumpieron en la sede del Consulado Español en Génova y bajo la amenaza de sus pistolas obligaron al personal empleado a retirarse a una habitación. Destrozaron luego la documentación consular y colocaron en el balcón una bandera roja y negra con la inscripción "NI DIOS NI AMO". Antes de retirarse colocaron una bomba en el local.

Realizado el acto ninguno de los tres dudó un momento la idea de presentarse espontáneamente a las autoridades —De Lucchi fué detenido de inmediato—, para responder del hecho. No porque tuvieran confianza alguna en la "justicia". Sabía que un acto de tal naturaleza sólo adquiere su valor real cuando llega a ser comprendido por el pueblo en todos sus alcances, en sus causas y en su finalidad. Que por otra parte, sólo así, adquiriendo la entera responsabilidad, podriase lograr despertar la lenta menalidad del "gran público". Por otra parte abrigaban la idea de que el proceso serviría a clarificar las razones del atentado convirtiéndose en lo que debía ser: UN ACTO DE ACUSACION CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA. Pero no era este el punto de vista de los jueces ni el deseo de la Embajada Española que querían circunscribir al mínimo los hechos sin referirse en nada a las cosas de España. Por ello se procuró reducir el círculo de testigos de defensa rechazando a P. C. Massini, a Carlos Levi, a Calosso y evitando la llegada a Génova por parte de Federica Montseny y Juan Pinedo. El Proceso se abrió a la tarde. Por la mañana el Presidente había presidido un banquete. Se comprende que el

Juez intentaba restringir los debates y a lo sumo hacer ver que el acto era propio de jóvenes irreflexivos e ilusos. Ante la petición de la defensa en el sentido de que fueran citados varios testimonios, incluso españoles, aunque la autorización de entrada al país había sido concedida demasiado tarde para que pudieran llegar al juicio, el Presidente se negó a escuchar ningún testimonio puesto que, decía, "los autores han confesado y el hecho está bien claro".

Reducido a estos extremos el proceso no tenía ya ningún sentido, por lo que era lógica la protesta de los abogados que afirmaban que el acto de sus defendidos no podría ser comprendido si no se encuadraba en las causas y motivos que lo habían engendrado. El atentado al Consulado Español podría resultar claro si se hechaba luz sobre las condiciones de vida del pueblo español, la violencia de la policía franquista y las brutalidades de todo el régimen dictatorial que mantiene a todo el pueblo sometido a los deseos de una clique policíaca. Si vemos la situación de los "resistentes" españoles que mantienen en cada día la lucha destinada a liberar al país del yugo que los tiene sometidos; si en el fondo no se pone en claro todo el conjunto de estos razonamientos el gesto quedará incomprendido para el pueblo y para el Tribunal. En cambio el Presidente afirmaba que todo esto era inútil, que carecía en absoluto de importancia, puesto que los autores habían confesado y ningún testimonio podría apartar aclaración alguna. Con la declaración podía darse por terminado el proceso y la condena estará ya sobre el papel. En cambio fué entonces cuando comenzó la lucha. No se quiera escuchar a los testigos pero los imputados tenían algo a decir y los defensores poseerían un copioso material documentado e ilustrativo.

Constituía un espectáculo reconfortante el ver aquellos tres jóvenes que apenas reunían entre sí poco más de medio siglo el exponer con ruda franqueza, podría decirse con arrogancia, el tormento moral que constituía para ellos el ver cómo se sofocaba en sangre la lucha por la libertad de España; cómo se cometían allí los crímenes más horribles sin que pudiera elevarse una mano, un gesto, una protesta, para demostrar que no se podía abate impunemente a los seres generosos que tenían el coraje de continuar la lucha contra la coacción de las fuerzas reaccionarias.

Repito que era un espectáculo reconfortante el contemplar a estos jóvenes que no rehúan las consecuencias de su rebelión; que no aceptaban atenuantes a su acto; que sólo estaban preocupados porque su gesto fuera comprendido para poder

suscitar una protesta más grandiosa y profunda contra la tiranía.

Pero los esfuerzos del Presidente, durante el interrogatorio han impedido que se profundizara en el examen de más causas que constituían la base del argumento de la Defensa: La lucha en España por la libertad y los métodos represivos del franquismo.

A pesar de todo, con el auxilio de la Defensa, se habló de las torturas infligidas a los presos políticos españoles, al famoso "paseo" y a la vieja "ley de fugas", combinados, consistente esto en aparentar dejar libre a un detenido para luego balancearle por la espalda. Todo esto provocó aplausos espontáneos, sobre todo en el curso del interrogatorio, cuando el Presidente invita al primer imputado a referirse a los hechos.

MUSICO: Me interesa explicar estas cosas al público para que comprenda los motivos del gesto.

PRESIDENTE:—El acusado debe dirigirse al Tribunal y no al público.

BUSICO:—Pero vosotros invocáis la justicia en nombre del pueblo.

Como por ejemplo al dirigirse el Presidente al segundo imputado, Di Lucchi, para que abrevie y no transforme el proceso en un mitin, amenazándole con cortar la palabra y declarando que el Tribunal está para Administrar la Justicia bajo no importa qué forma de gobierno.

DE LUCCHI:—Ya lo sabíamos, antes estábais con el Rey y ahora con la República.

El público que llenaba la sala del Palacio Ducale, archirepleta a pesar de sus dimensiones, se manifestaba por los acusados con lo que aumentaba el nerviosismo del Presidente. Al iniciar el interrogatorio del tercer acusado, Mancuso, le pregunta por qué se había alejado de Génova, éste responde bruscamente: "Porque no quería caer en vuestras manos"... y prosigue responsabilizándose del hecho, acusando al régimen español...

PRESIDENTE:—Le invito a callarse. Todos queréis decir lo mismo. Le corto la palabra.

MANCUSO:—El que ha de callarse es usted.

PRESIDENTE:—Retirar los acusados de la sala.

Se produce un verdadero escándalo, Presidente, acusados, abogados y público gritan al unísono. El presidente suspende la audiencia y ordena poner las esposas a los detenidos... A los diez minutos abre la Audiencia manifestando que el Ministerio Público reclama la condena de un año para los tres

detenidos, no por el hecho que se juzga, sino por "ultraje al Tribunal".

La Defensa provoca un incidente y reclama la suspensión del proceso, el que atañe al hecho principal y la nueva cuestión de ultraje al Tribunal, sobre todo porque para este segundo caso los acusados carecen de defensores, ya que los actuales figuran en este caso como testigos. El Tribunal acepta la suspensión del primer caso y ordena se prosiga lo referente a los ultrajes. La Defensa se opone enérgicamente pidiendo un plazo de preparación para relevar la documentación necesaria al nuevo caso. Vuelve a retirarse el Tribunal y al volver declara que agrava de cierta ley y articulado que se refiere al hecho de que los acusados, en el curso de la audiencia han admitido que su gesto era destinado a suscitar un movimiento subversivo y de rebeldía".

Nuevo incidente y nueva retirada del Tribunal que acepta el planteamiento de los agravantes y por lo tanto la suspensión del proceso por incompetencia del Tribunal. La Corte Suprema será la llamada a juzgar de nuevo.

Con todo esto no se llega a plantear el caso del cuarto acusado, Teccafondo, a quien se le imputa la responsabilidad de la apología de la violencia por haber firmado una carta solidaria, en nombre de la Federación Anarquista de la Liguria, poco después del atentado.

Esta nueva solución que lleva el proceso a la Corte Suprema dará lugar a un nuevo y más amplio proceso en el que se hará el verdadero PROCESO AL FRANQUISTISMO que con sus crímenes y su dictadura oprime y masaca al pueblo español, pueblo que ha dado pruebas de su madurez para gozar de una vida más libre y elevada.

HUGO TRENI.

SOLIDARIDAD PRO LOS PROCESADOS DE GENOVA

EL movimiento Libertario Internacional debe expresar una solidaridad franca y activa por los compañeros BUSICO, DE LUCCHI Y MANCUSO.

Realizando actos de propaganda que hagan conocer a los pueblos los motivos que han provocado el atentado de Génova. ... Enviando a Italia, a nuestros compañeros, toda la documentación susceptible de ilustración en torno a la tragedia ibérica. Los materiales anteriormente remitidos se hallan en manos de los jueces. La Defensa necesita nuevos materiales. Enviados con urgencia, al Comité de Defensa en Génova. Sección Solidaridad de la C.R.I.A.

Junio de 1950.